Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V1C8

Capitulo 8: Entiendo.

"Uf...; Soy solo yo o se está volviendo más exigente?", murmuró Masachika para sí mismo después de clases mientras leía el mensaje que Yuki le había enviado. Al parecer, el consejo estudiantil necesitaba comprar algunos útiles, pero ella no podría hacerlo porque tenía algo urgente que atender. Por lo tanto, le pidió a Masachika que fuera en su lugar.

> ¿Por favor? Eres mi hermano favorito en todo el mundo.♡♡♡
"…"



Le molestó lo obvia que estaba siendo al intentar halagarlo, pero se sentía demasiado agotado mentalmente para resistirse.

"Sí, iré. Iré, pero...", murmuró Masachika mientras simplemente respondía: "De acuerdo".

> ¡Hurra! ¡Eres el mejor! Te quiero muchísimo ♡ "Si, sí."

Masachika sonrió con suficiencia ante la lluvia de emojis de corazón que ella le envió, luego se guardó el teléfono en el bolsillo y se dirigió a la sala del consejo estudiantil. Al final, era muy compasivo con su hermana y no podía decirle que no. Algunos en la sociedad incluso dirían que tenía complejo de hermana.

"¿Hay alguien aquí?"

Tras llamar a la puerta, Masachika entró y encontró a dos personas esperando.

"Oh, hola. Gracias por venir a ayudarnos otra vez".

"No me des las gracias. Solo intento sustituir a Yuki, ya que ella me lo pidió". Uno de ellos era Touya Kenzaki, y el otro era...

"Vaya. ¿Así que eres Kuze? Soy Maria Mikhailovna Kujou, la hermana mayor de Alya y secretaria del consejo estudiantil. Encantada de conocerte", saludó Maria alegremente con una sonrisa amable.

"Hola. Encantada de conocerte por fin también". Era el polo opuesto de su hermana, pensó Masachika mientras le hacía una pequeña reverencia.

"Me dijeron que saldría a comprar algunas cosas contigo, pero..." "Llámame Masha. Una amiga de Alya es amiga mía, después de todo." "Ah... Vale..."

Mientras María se acercaba alegremente, Masachika retrocedió un poco. Es... tan extrovertida y agradable, pensó.

"Incluso podrías llamarme Sra. Masha si quieres." "Ah... creo que te llamaré Masha."

Masachika apartó la mirada tímidamente hasta que María se detuvo justo frente a él, le tomó la mano derecha con las suyas y le estrechó la mano suavemente.

"Me parece bien..."

Su sonrisa y su apretón de manos podrían hechizar a cualquier hombre del mundo, pero cuando miró a Masachika y lo vio de cerca, su expresión alegre desapareció al instante. Abrió de par en par sus ojos almendrados, normalmente de párpados pesados, y adoptó una expresión completamente seria. "¿E-está todo bien?"

Masachika retrocedió instintivamente al notar su repentina transformación, pero no pudo alejarse ni un paso más porque ella le sujetaba la mano derecha con fuerza.



"Kuze...; Cuál es tu nombre?" "; Eh? Masachika..." "Masa...chika..."

Su expresión era tan seria que casi daba miedo. Maria lo miraba con tanta intensidad que parecía que podría quemarle la cara. Una hermosa mujer mayor, a quien prácticamente acababa de conocer, le sostenía la mano mientras lo miraba fijamente a los ojos. El corazón de Masachika latía con fuerza de emoción, pero esa emoción pronto se convirtió en ansiedad.

"¿Qué pasa, Maria? ¿Ves un fantasma poseyéndolo o algo así?"
"No sería la primera vez que alguien me hace un ghosting."

"Ja, ja. Buena esa."

Touya le levantó el pulgar a Masachika después de su rápido y fluido juego de palabras, y la repentina broma hizo que Maria parpadeara lentamente un par de veces antes de que su habitual sonrisa dulce curvara sus labios una vez más.

"Oh, lo siento. Estaba pensando: 'Así que esta es la amiga de Alya de la que tanto oigo hablar', y me puse a soñar despierta un poco."

Tras soltar a Masachika, Maria le puso una mano en la mejilla mientras ladeaba la cabeza en señal de disculpa. Luego, como para recomponerse, juntó las manos y dijo:

"<¿Lista para irnos?>"

Masachika parpadeó ante el repentino ruso. Claro que entendía lo que había dicho, pero había estado fingiendo no entender ruso delante de la hermana pequeña de Maria, Alisa, así que no tuvo más remedio que hacerse el tonto.

"Lo siento. ¿Qué fue eso?", preguntó, fingiendo inocencia. Maria abrió mucho los ojos por un instante, pero su sonrisa regresó casi al instante.

"Disculpa. Solo preguntaba si estabas lista para irnos." "Oh, claro. Vamos."



"En fin, presidente, volveremos pronto." "Muchas gracias, Maria." "Un placer."

"Cuento contigo también." "No te decepcionaré."

Hicieron una breve reverencia a Touya y salieron de la habitación.

"Por cierto, Yuki dijo que necesitábamos comprar algunos útiles, pero no me dijo exactamente qué."

"Principalmente cosas que necesitamos usar en la sala del consejo estudiantil."

"Ah... Parece que la situación es un poco diferente en la preparatoria. Solíamos pedir todo a los fabricantes en la secundaria."

"Seguimos haciendo eso para las necesidades básicas, pero son cosas que vamos a usar a diario, así que lo ideal sería que las disfrutáramos. Por ejemplo, el té. Probablemente querrás olerlo antes de comprarlo."

"Ah, eso tiene sentido... lo que hace aún más extraño que alguien como yo esté ayudando, ya que ni siquiera estoy en el consejo estudiantil."

"Entonces, ¿por qué no te unes al consejo estudiantil? Problema resuelto." "No me interesa."

"¿En serio? Qué lástima." María se encogió de hombros como si realmente estuviera decepcionada, lo que provocó una sonrisa burlona en Masachika.

"Soy buena cargando bolsas, así que no seas tímida." "Cuento contigo."

Siendo una forastera, probablemente sería mejor guardar silencio y simplemente llevar lo que María eligiera, pensó Masachika, pero no era tan sencillo.

"Este incienso huele taaaan bien. Probémoslos todos a ver..."



"No creo que usar incienso en la sala del consejo estudiantil sea buena idea. Deberías limitarte a usarlo solo en casa."

"¡Dios mío! ¡Mira este peluche de gato! ¡Se parece a Alya! ¡Ah, ya sé! ¿Qué tal si conseguimos un peluche que se parezca a cada miembro del consejo estudiantil y decoramos la sala con ellos?"

"¡Parecería una tienda de regalos! ¡El presidente no se va a sentir cómodo en una sala así!"

"Este león con gafas se parece a él." ¿Me escuchabas siquiera? Dije... ;¿Qué...?! ¡Sí que se parece a él!

"Entonces, parece que vamos con el león."



"¡Espera! Sí, se parece a él, ¡pero no puedes decorar la sala del consejo estudiantil con peluches!"

";¿Qué?! ¡Vamos! ♪"

"¡No, tú 'vamos'!"

"Mmm... Bien. Pero aun así voy a comprarme el peluche del gato, ya que es tan mono."

"¡No puedes comprarlo junto con el resto de esto! ¡Los recibos tienen que ser aparte! Alya es la contable. ¿Recuerdas? ¡Se cabrearía!"

Masachika supo que la cosa iba a ser mala en cuanto entraron en una tienda de artículos varios, pero fue incluso peor de lo que esperaba. Ella era mucho más libre y espontánea de lo que jamás hubiera imaginado. María recorrió la tienda con la mirada mientras seleccionaba cosas inapropiadas para la sala

del consejo estudiantil, y no bromeaba. Masachika estaba demasiado ocupado corrigiéndola y guiándola como para preocuparse por su plan original de guardar silencio y cargar con lo que compraran.

Es inútil. ¿Siempre es así? Porque no entiendo cómo Alya lidia con esto todos los días.

De alguna manera, lograron comprar solo lo básico, pero para cuando se dirigieron a su destino final, la tienda de té, Masachika ya estaba exhausto. Cumplió con su papel de sujetar las bolsas y miró a María, que caminaba agarrando el peluche de gato. Incluso a un niño de primaria le costaría caminar por la ciudad con un peluche, pero no parecía tan extraño cuando María lo hacía, por alguna razón.

Estoy seguro de que la mayoría de la gente que pasa probablemente esté pensando: "Me encantaría ser ese gato", así que supongo que esa es parte de la razón.

Masachika pensó eso mientras miraba los dos melones aplastando la cabeza del peluche desde atrás... cuando de repente imaginó a Alisa mirándolo como si fuera basura, y se estremeció.

Vamos. Dame un respiro. ¿Qué clase de hombre no se quedaría mirando a alguien tan increíble como estos? No podemos evitarlo. Es la triste naturaleza humana.

Se disculpó con Alisa mentalmente. "Kuze, estamos aquí."

-;Oh! ¡Lo siento!

"¿...? ¿Está todo bien?"

—No... quiero decir...;sí! No es nada. Aunque María inclinó la cabeza con curiosidad, no se fijó y en lugar de eso entró rápidamente a la tienda de té.

Oye, Masha. Quizás debería sujetarte eso. "Oh, gracias. Cuento contigo para que cuides bien de Mewlisa por mí, ¿de acuerdo?"

"M-Mewlisa..."



Su mejilla se crispó al oír el increíble nombre del peluche mientras se lo quitaba con cuidado de los brazos.

Genial...; Ahora parezco un bicho raro!

La gente se reiría nerviosamente si viera a una chica de instituto con un peluche, pero ¿un chico? Intentarían evitar el contacto visual a propósito, manteniendo la cara seria. Y aun así...

"¡Dios mío! ¡Te ves tan mono!"

"Necesitas que te revisen la vista."

María sonrió con alegría, como si algo le hubiera tocado la fibra sensible, y rápidamente sacó su móvil para sacar una foto.

"Di patata."

"No te dejo sacar una foto." "Anda, vamos. ¿Por favor?"

Masachika puso una de las bolsas de la compra delante de la cámara. Ya no dudaba en tratarla como a una igual y decirle exactamente lo que pensaba. ¿No vinimos a ver té?

¡Ah, sí! ...¡Hola, soy el dueño! ¡Cuánto tiempo sin vernos!

Tras evitar que le sacaran una foto, Masachika esperó en un rincón de la sala mientras la observaba. María parecía ser una cliente habitual. Charló con el anciano dueño mientras olía varios tipos de té.





¿Qué crees que debería pedir?

No sé nada de té. Además, no es que vaya a tomar ninguno.

María le pidió su opinión, quizá preocupada de que se aburriera, pero Masachika declinó cortésmente.

Seguro que Yuki habría podido ayudar.

Una joven dama de la casa Suou seguro que sabía de marcas de té. Mientras pensaba eso, una dependienta salió de repente de la parte trasera de la tienda con vasos de papel llenos de té en una bandeja. Parecía que era hora de probar el té que a María le interesaba.

¡Mmm! ¡Qué rico! Kuze, tienes que probarlo.

Sonrió cariñosamente con un vaso de papel rozándole los labios mientras le hacía señas a Masachika para que se acercara. Sin embargo, solo una cosa le vino a la mente.

¿Voy a tener una escena de beso indirecto? Este era el tipo de eventos en los juegos donde una chica despistada le entregaba casualmente al protagonista una botella de agua o una taza de la que estaba bebiendo, ¡pero la vergüenza de la mayoría de los protagonistas de comedias románticas se vería recompensada con este fugaz momento de felicidad!

Pero yo no soy como ellos.

Actuar avergonzado significaba derrota. Pensarlo demasiado significaba derrota. Masachika lo sabía muy bien. Tenía que mostrarse tranquilo. ¡Tenía que parecer un tipo duro!

"De acuerdo..."

Después de dejar las bolsas en el suelo, se acercó con suavidad (mentalmente) a María y...

"Y aquí tiene una taza para usted, señor". "Gracias".

La dependienta le entregó su propia taza, que aceptó con una sonrisa. Al parecer, habían preparado suficiente té para los dos. Qué tienda de té tan atenta y generosa... pero, por desgracia, Masachika no estaba precisamente emocionado.

¡Gaaaaaaaah! ¡Qué vergüenza! ¡Soy un fracasado! ¡Ahhh!

Aunque sonreía mientras tomaba un sorbo de té, por dentro gritaba de dolor.

"¿Qué rico está, verdad?" "Sí, está buenísimo". "¿Verdad?"

"Sí".

Puede que actuara como si no pasara nada, pero por dentro seguía retorciéndose de desesperación. Era el ejemplo perfecto de un nerd que no distinguía la vida real de la 2D. Una triste realidad para algunos.



-Oh, ya volviste. Te lo agradezco mucho... Vaya. ¡Qué cantidad de cosas!

Touya, que estaba haciendo papeleo en la sala del consejo estudiantil, vio a María sosteniendo un peluche y sonrió con suficiencia.

"¿No es adorable?".

"Sí, es mono, pero no vas a decorar la habitación con él, ¿verdad?". "¿Puedo?".

"Por favor, no."



"Oye, ¿dónde pongo todas estas cosas?", preguntó Masachika, sosteniendo las bolsas de la compra en el aire. Touya se levantó de su silla y echó un vistazo dentro.

"Veamos qué compraste... Sí, cosas de las de siempre. Buen trabajo, Kuze. No quiero ni imaginar qué habría pasado si hubiera dejado que María fuera de compras sola...".

"La sala del consejo estudiantil habría parecido una especie de tienda de regalos de un parque temático."

"...Gracias. De verdad te agradezco lo que hiciste." Touya le dio una palmadita solemne a Masachika en el hombro tras ver a María abrazando al gato de peluche, como si supiera lo que habría pasado.

"¿Y bien? ¿Qué te parece, Kuze? ¿Cambiaste de opinión sobre unirte al consejo estudiantil?"

"No, pero... no me importa ayudar de vez en cuando."

"Entonces, ¿por qué no te registras al menos? Podría ser solo de nombre. No vamos a obligarte, pero ¿qué tienes que perder?"

"Ah, ¿estás de acuerdo, María?"

"No podría hacerme miembro solo de nombre. Por cierto, entiendo por qué Yuki quiere que me una, pero ¿qué querría el presidente de mí?", preguntó Masachika con escepticismo, pero Touya simplemente se frotó la barbilla como si él fuera el confundido.

"Mmm... La verdad es que tengo curiosidad por saber por qué no quieres unirte. Me cuesta creer que el trabajo agotador sea lo único que te lo impide."

"...Porque no merezco ser miembro." Masachika no tenía un fuerte deseo por el puesto ni el impulso para asumir la responsabilidad que conllevaba, así que creía que no lo merecía. Una sombra nubló la sonrisa forzada de Masachika,



pero Touya simplemente levantó una ceja con curiosidad e inclinó la cabeza.

"No lo creo en absoluto. De hecho, demostraste que podías hacerlo cuando eras vicepresidente en la secundaria."

"Sé que no soy el indicado para el puesto por mi experiencia. Además, la única razón por la que me convertí en vicepresidente fue porque Yuki me lo pidió... No fue como si asumiera la responsabilidad porque hubiera algo que quisiera hacer."

"¿Y? ¿Qué hay de malo en eso?" "¿Eh?"

Masachika levantó la cabeza, sorprendido por el tono de voz de Touya. Touya sonrió, hinchó el pecho y continuó:

"Solo me convertí en presidente del consejo estudiantil porque quería gustarle a una chica." Si crees que te uniste por las razones equivocadas, ;te gané! ;Ja, ja, ja!

"E-espera. ¿En serio?"

Lo tomó por sorpresa la seguridad con la que Touya podía decir algo así, y abrió mucho los ojos. Touya tocó su teléfono un par de veces y luego le mostró una foto que tenía guardada.

"Miralo".

"...? Eh... ¿Es tu hermano pequeño?"

"Soy yo en tercer año de secundaria". "¡¿Qué?!"

El chico de la foto no podía ser más diferente de Touya. Siendo sincero, era un chico regordete y con aspecto de empollón. Tenía el pelo hecho un desastre, sus gafas no eran para nada elegantes y la cara cubierta de acné. No ayudaba que fuera tan alto como ancho y estuviera encorvado tímidamente. Había un ligero rastro de este chico en el Touya que Masachika conocía.

"Como puedes ver, yo era el típico perdedor de hace dos años. Mis notas no eran buenas, y tampoco era deportista. Para ser sincero, ni siquiera me gustaba mucho la escuela, pero



terminé enamorándome de una chica que estaba fuera de mi alcance: una de las dos bellezas de la Academia Seiren.

"Espera. ¿Te refieres a...?"

"Sí, la vicepresidenta, Chisaki Sarashina."

Básicamente, todos en la escuela sabían que el presidente y el vicepresidente estaban saliendo. Incluso Masachika, a quien no le interesaban los chismes, tenía una vaga idea. Pero siempre pensó que simplemente se trataba de dos estudiantes de élite de la casta superior de la escuela saliendo. Nunca imaginó que un desvalido de la casta inferior lograra una victoria inesperada.

"Después de eso, me esforcé al máximo para convertirme en alguien lo suficientemente bueno para ella. Convertirme en presidente no fue más que el primer paso para lograrlo. Lo hice todo por mí mismo. ¿Aún crees que tu motivo fue impuro?"

"Ja, ja, ja... Ya veo."

Masachika solo pudo reírse al ver el orgullo con el que Touya lo admitió. No tenía ni idea de qué decir.

"Entonces, ¿a quién le importa cuál sea tu razón para unirte? Incluso María se unió solo porque Chisaki se lo pidió."

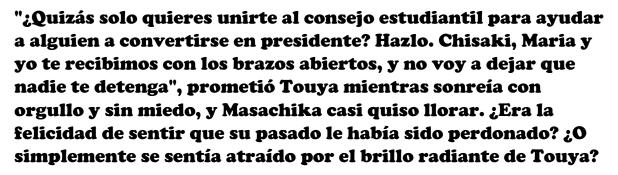
"¿En serio?"

"Sí. Aunque ya me interesaba antes", admitió María con una atractiva sonrisa. Su expresión se tornó un poco más seria y añadió con suavidad:

-No creo que los motivos importen mientras produzcas resultados. Si te unes por amor o por amistad, eso es cosa tuya. Solo necesitas trabajar duro por tus compañeros.

-¿En serio...?

- —Claro. Si fuera de otra manera, significaría que los políticos tendrían que ser santos para postularse a sus cargos, y, bueno...
- -Ja, ja, ja. Tienes razón. -Masachika rió torpemente.
- —Tiene razón. No importa por qué te uniste. Tú y Yuki lograron resultados sobresalientes, y no hay ninguna razón para que te sientas avergonzado o culpable por eso —intervino Touya. Esas palabras resonaron profundamente en Masachika. Siempre se había sentido culpable en el fondo. Lograra lo que lograra, siempre sentía que había alguien mejor para el puesto, y ese pensamiento lo atormentaba. La culpa de haberle robado ese puesto a alguien lo había ensombrecido. La gente podía elogiar a alguien por cada pequeña cosa que hacía, pero no tendría sentido si nunca lo reconocieran. La gloria se sentiría vacía sin respeto propio. Pero Masachika finalmente pudo reconocer su pasado gracias a Touya y Maria.



"...Lo pensaré."

"Genial. Tómate tu tiempo. Piénsalo bien. Es un privilegio de ser joven."

"Tú también eres joven, presidente. ♪ La verdad es que no pareces estar en el instituto." ¡Ja, ja, ja! ¡Me lo dicen a menudo! ¡Incluso alguien me confundió con un universitario el otro día!

Masachika no pudo evitar esbozar una pequeña sonrisa al ver a sus amables compañeros reír alegremente.



Unirse para ayudar a alguien a convertirse en el próximo presidente...

Le dio vueltas a las palabras de Touya hasta que, naturalmente, alguien le vino a la mente. Sin embargo, se sorprendió porque esa persona no era Yuki...

"Por cierto, ¿dónde está Alya?", preguntó Masachika, mirando a su alrededor. Aunque fue un cambio de tema bastante repentino, a Touya no pareció importarle y respondió:

"Oh, está actuando como mediadora en un pequeño problema entre dos clubes deportivos... Aunque está tardando mucho más de lo que pensaba".



"¿"Problemas"? ¿Te refieres a...?"

"No te preocupes. No hubo una pelea. Una física, al menos". Al parecer, el club de fútbol y el de béisbol discutían sobre quién tenía derecho a usar el patio de la escuela, ya que ambos iban allí a entrenar. Por estas fechas, cada año, el club de béisbol practicaba con frecuencia en el patio para sus próximos partidos. Sin embargo, este año, el club de fútbol se pronunció. También tenían partidos que preparar, así que le pidieron al club de béisbol que les cediera sus derechos de uso del patio.

"El club de béisbol argumentó que así ha sido todos los años, mientras que el club de fútbol argumentó que no tenía sentido que recibieran un trato especial, ya que su rendimiento no ha sido especialmente bueno. De hecho, el club de fútbol ha tenido mucho éxito el año pasado. Mientras tanto, el equipo de béisbol ha estado perdiendo miembros y disminuyendo su

número en los últimos años. Así que entiendo por qué lo hacen. Va a ser difícil llegar a un acuerdo".

"¿Así que Alya fue a ver si podía ayudarlos a resolver las cosas?" Sí. Normalmente, cuando hay problemas entre dos clubes, Chisaki es quien se encarga, pero hoy tenía algo importante que atender en el club de kendo, así que no pudo venir. Pensé que sería una buena experiencia para Alisa, pero parece que lo está pasando mal.

Traducido por:

ดีคฃ๑ - RexScan

